

¿QUÉ PIENSA EL ALUMNADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE LA REGIÓN DE MURCIA SOBRE LA PRESENCIA EN SU AULA ESCOLAR DE COMPAÑEROS DE ORIGEN EXTRANJERO?¹

Salvador Alcaraz García, Grupo de investigación Comunicación, Innovación Educativa
y Atención a la Diversidad de la Universidad de Murcia.

Javier Ballesta Pagán. Universidad de Murcia.

M^a Carmen Cerezo Máiquez. Universidad de Murcia

sag@um.es.

Resumen

Se presenta una investigación que trata de valorar la percepción del alumnado de educación primaria de la Región de Murcia (n= 2837) sobre la incorporación de compañeros de origen extranjero en el aula. Para ello, se les formuló la siguiente pregunta: *¿Te gusta que en tu clase haya alumnos de otros países? ¿Por qué?* Los resultados indican que la mayoría del alumnado (72,8%) tiene una valoración positiva sobre la incorporación de compañeros procedentes de otros países al aula ya que permite el aprendizaje de otras culturas, costumbres e idiomas, así como la posibilidad de mantener relaciones de amistad.

Palabras clave: educación intercultural, alumnado extranjero, educación inclusiva, integración escolar.

¹ Incluida en la investigación “*La incorporación del alumnado extranjero en los centros de Educación Infantil y Primaria de la Región de Murcia: valoración de la comunidad educativa*”. Resolución (R-143/2008) de fecha 4 de marzo de 2008, del Rectorado de la Universidad de Murcia (**P-III08/120**) por la que se convoca Concurso para la Selección de Proyectos Conjuntos de Investigación e Innovación Educativa a desarrollar entre Profesores Universitarios y de Educación no Universitaria) desarrollado por el grupo de investigación EDUCODI (*Comunicación, Innovación Educativa y Atención a la Diversidad*) de la Universidad de Murcia.

1. INTRODUCCIÓN

La diversidad cultural en la sociedad y, por ende, en los centros escolares no es un fenómeno novedoso, ya que, desde siempre, ha estado presente de forma más o menos manifiesta (Aguado, Gil & Mata, 2005). Aunque a estas alturas del siglo XXI empieza a ser un tópico hacer mención a los cambios profundos acontecidos a principio de siglo al iniciar una argumentación o reflexión sobre temas educativos (Carbonell, 2005), es evidente, que los nuevos modelos económicos y sociales, como la globalización y los movimientos migratorios están acarreado una auténtica revolución en la institución escolar (Besalú & Vila, 2007), de la que no podemos, ni debemos, sustraernos.

En este sentido, lo que sí supone una novedad es la conciencia de las consecuencias e implicaciones políticas, sociales y, especialmente, educativas que se asocian a estos cambios, es decir, ¿qué supone el reconocimiento de la existencia y convivencia de alumnado con diversas lenguas, identidades, culturas y religiones en una misma aula?

Los datos y estadísticas nacionales del curso académico 2008-2009 indican que España escolarizó a un total de 743696 alumnos de origen extranjero de la etapas educativas de infantil, primaria, secundaria y bachillerato, lo que representa un 9,7% del total del alumnado. Sin embargo, el flujo migratorio es variable según la realidad social e insitucional de cada comunidad autónoma. Por ejemplo, en la Región de Murcia el incremento de alumnado de origen extranjero se ha visto fuertemente acelerado en la última década, pues se ha pasado de contar con tres alumnos de origen extranjero por cada mil a 110.

Sin duda, esta situación está contribuyendo a replantearse nuevas formas de convivencia y ciudadanía (Tourrián, 2010), que responde a la interacción de distintas culturas en un mismo contexto con el riesgo de que surjan exclusiones de los grupos minoritarios por los grupos mayoritarios.

Por consiguiente, la incorporación del alumnado de origen extranjero en las aulas de educación primaria conlleva una serie de desafíos. Uno de los más evidentes hace referencia al conflicto de la diferencia cultural con los alumnos del país de acogida (Aguado, 2005). Estas diferencias culturales que se reflejan en la población escolar de nuestros centros se configuran como una variable que influye en las dimensiones del funcionamiento escolar. Aunque una preocupación compartida por la comunidad educativa puede ser el efecto negativo que conlleva la presencia de alumnos de origen

extranjero en las aulas escolares, en la actualidad, existen un robusto cuerpo de estudios que indican que la presencia y fomento de la diversidad es una ventaja en el aula que puede apoyar el aprendizaje (Arzubiaga & Mulligan, 2010).

A nuestro entender, la cultura escolar transmite valores socioculturales específicos excluyendo otros rasgos culturales que no son conformes con ellos. En este sentido, ciertas prácticas educativas mantienen, refuerzan y legitiman desigualdades sociales de ciertos estudiantes al no reconocer y valorar sus diferencias culturales. Por tanto, a muchos estudiantes se les niega la posibilidad de alcanzar los mismos resultados educativos que sus compañeros de la cultura mayoritaria (Aguado, Ballesteros, Mailk & Sánchez, 2003).

De aquí que se revitalice la importancia del papel de la educación como elemento que haga posible conocer y reconocer esta realidad de una manera más justa, humana y solidaria, y el centro educativo sea el espacio ideal para la construcción de una escuela intercultural, donde la diversidad cultural sea entendida como un potencial de transformación que rebase la epidermis de la educación para asentarse en su profundidad (López Melero, 1996).

Es decir, la educación ha de recuperar su protagonismo en la transmisión de valores que contribuyan a crear espacios de convivencia pacífica y enriquecedora (Campoy & Pantoja, 2004). Se necesita, pues, que la educación contemple la ciudadanía desde una perspectiva inclusiva e intercultural (Arnaiz & de Haro, 2004).

Pensemos que en los últimos años, el término de educación intercultural se ha construido en el ámbito educativo como una idea asociada a la noción de mejora educativa. Ciertamente, no podemos entender una escuela que defienda los principios de normalización e inclusión que no se asiente en los presupuestos de la educación intercultural, pero, por otro lado, es insoslayable el riesgo de legitimar para la mejora de la enseñanza todas aquellas propuestas que se amparan en el término de educación intercultural que poco o nada tienen que ver con su esencia (Aguado, Gil & Mata, 2005).

Estamos convencidos de que hay que potenciar una educación intercultural que muestre que las culturas no se contraponen sino que se complementan y enriquecen mutuamente. El sistema educativo juega un papel crucial para lograr el encuentro entre las culturas, colaborar en la lucha contra el racismo, la xenofobia y cualquier tipo de

discriminación, ya que la escuela debe construirse bajo la aceptación de la diversidad cultural.

Pero la educación intercultural no debe ir dirigida exclusivamente a las minorías culturales, sino a todo el conjunto de la población escolar para que adquiera una serie de competencias y actitudes que capaciten a todos los alumnos para vivir adecuadamente en una sociedad multicultural y multilingüe (Ortega & Mínguez, 2001; Sánchez & García, 2009).

Como consecuencia, los centros educativos deberían implementar un enfoque intercultural con el fin de proporcionar una educación justa y de calidad a todos los niños, puesto que esta perspectiva es la única que puede garantizar una igualdad real de oportunidades en la educación y el logro de objetivos considerados deseables en la educación obligatoria (Aguado, Ballesteros, Mailk & Sánchez, 2003).

Pero resultaría previo plantearnos si la institución escolar está preparada para asumir y aprovechar educativamente una realidad multicultural y si están preparados los centros educativos para afrontar los retos que plantea la convivencia en las aulas de culturas y lenguas diversas, dado que en los últimos años se ha evidenciado un cierto desconcierto sobre cómo abordar esta cuestión, dado que existen barreras que dificultan su consecución (Lozano, 2006). Como afirman Gairín e Iglesias (2008), en los centros educativos hay escollos, tales como la existencia de un currículum y de una cultura marcadamente etnocéntricos, junto a un cuerpo docente con déficits formativos en relación a los contenidos interculturales o un exceso de burocratización, que entorpecen la educación intercultural. En este sentido, se avanza lentamente por el camino de la inclusión, pues reconocemos que este proceso no está exento de dificultades y retos.

Los planteamientos educativos que apuesten por la educación intercultural como un pilar fundamental para la construcción de una sociedad multicultural que desarrolle valores de igualdad y comunicación (Bueno, 2008), implica, entre otros aspectos, conocer la percepción y valoración de personas representativas que conviven en el mismo espacio, como son los alumnos, tanto de origen autóctono como extranjero.

En la misma línea que Parrilla (2010), subrayamos la importancia de escuchar la voz del alumnado en los procesos de investigación educativa pues es necesario que los participantes de la investigación se conviertan en protagonistas de aquello que pretendemos conocer.

Como quiera que, a nuestro entender, la construcción de una escuela desde la perspectiva de la inclusión intercultural, requiere de un conocimiento de la realidad de las aulas, en esta investigación, nos propusimos valorar la percepción que los alumnos, tanto del país de acogida como de procedencia extranjera, tenían sobre el fenómeno de la incorporación de alumnado de origen extranjero en las aulas de educación primaria. Sin duda, el conocimiento de la *voz del alumno* sobre dicho fenómeno nos puede permitir reflexionar y realizar propuestas de mejora para caminar hacia una escuela intercultural, donde las diferencias culturales no sean objeto de exclusión, sino oportunidades para la inclusión de todos los alumnos.

2. MÉTODO

2.1. Objetivo

El objetivo general de la investigación es valorar la percepción del alumnado de segundo y tercer ciclo de educación primaria de la Región de Murcia sobre la incorporación de compañeros de origen extranjero en el aula escolar y conocer las razones que se argumentan para valorar positiva o negativamente dicha incorporación.

2.2. Participantes

En la investigación participaron 2837 alumnos de segundo y tercer ciclo de educación primaria de la Región de Murcia. El 76,2% del alumnado participante es de origen autóctono y el resto, es decir, el 23,8% de origen extranjero. Además, el 50,7% son niños y el 49,3% niñas.

La selección muestral ha sido de tipo estratificada al azar bietápica, en la que el criterio para su selección ha sido la localidad según la ratio de inmigración escolarizada en los centros participantes. El porcentaje de alumnado encuestado en relación a la demarcación comarcal de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia se aprecia en la Tabla 1:

<i>Comarcas</i>	<i>Alumnos (%)</i>
Altiplano	13,7

Campo de Lorca	7,1
Bajo Guadalentín	3,9
Campo de Cartagena- Mar Menor	15,9
Área metropolitana de Murcia	46,2
Noroeste	6,8
Vega del Segura	6,4

Tabla 1. Distribución de centros por comarcas.

2.3. Instrumento de recogida de información: el cuestionario

El instrumento utilizado para la recogida de información fue un cuestionario con varias preguntas tipo Likert con el objetivo de conocer la actitud del alumnado encuestado acerca de la incorporación de alumnado de origen extranjero y las implicaciones que dicha incorporación conlleva desde su punto de vista. Para los propósitos de esta comunicación nos centraremos en las respuestas ofrecidas al primer ítem del mismo.

Este primer ítem tenía como objetivo conocer la actitud del alumnado encuestado en relación a la presencia de compañeros de otros países en su clase. Concretamente, la pregunta formulada en el ítem fue la siguiente: *¿Te gusta que en tu clase hayan alumnos de otros países?* Para contestar a dicha cuestión, el alumnado encuestado debía seleccionar una de las tres opciones propuestas: *Sí – A veces – No*.

A nuestro entender, es importante conocer la actitud del alumnado pero, sobre todo, las razones que argumenta para justificar dicha actitud. En este sentido, a la pregunta planteada se le acompañó de otra de carácter abierto (*¿Por qué?*) con el objetivo de que el alumno, según su propio criterio, argumentara la justificación de la opción elegida.

3. RESULTADOS

3.1. Resultados para la totalidad del alumnado encuestado

¿Qué opinión tiene el alumnado de segundo y tercer ciclo de educación primaria de la Región de Murcia en relación a la presencia de compañeros de origen extranjero en su misma aula escolar? La mayoría del alumnado (72,8%) le gusta que haya en su clase

compañeros de otros países. Por otro lado, más de un quinto de los alumnos encuestados (21,6%) opinan que “A veces” sí les gusta que haya alumnos de otros países en su clase pero, sin embargo otras no. En este sentido, los alumnos que han seleccionado esta opción opinan que la contestación a la pregunta va a depender de una serie de factores. Por último, tan sólo un 5,6% de alumnos encuestados, es decir, un total de 159 alumnos, muestran una actitud desfavorable ante la presencia de compañeros de otros países en su aula.

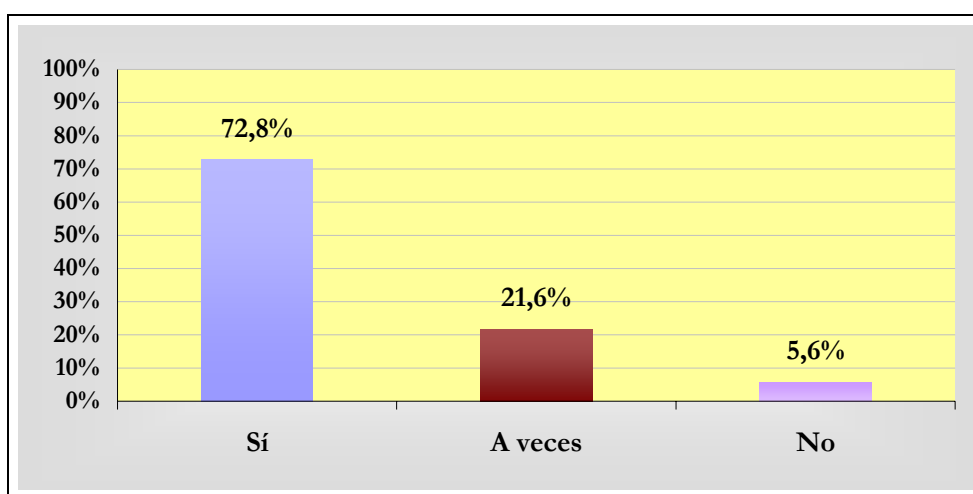


Gráfico 1. ¿Te gusta que en tu clase hayan alumnos de otros países? (total alumnado).

3.2. Resultados en función de la variable nacionalidad

Si los resultados de las opiniones de los alumnos encuestados sobre la presencia de compañeros de otros países en su clase la realizamos en función de su origen, esto es, teniendo en cuenta si el alumno que cumplimenta el cuestionario es de origen autóctono o extranjero, comprobamos que, como se mostró en el apartado anterior, a la mayoría de los alumnos no les importa la presencia de compañeros de otros países en clase, es más, lo perciben como un factor positivo. No obstante, se pueden apreciar una serie de matizaciones en los resultados que conviene apuntar. Por ejemplo, un porcentaje mayor de alumnos de origen extranjero (86,4%) se manifiestan más a favor de la presencia en clase de alumnos de diferentes países que los alumnos de origen autóctono (67,9%). La misma tendencia se comprueba en la opción de “A veces”, pues mientras que es seleccionada por un 25,4% del alumnado de origen autóctono, tan sólo el 10,9% del alumnado de origen extranjero la elige, confirmando, por tanto, la mayor predisposición

de este alumnado a la presencia de alumnos de distintos países en la misma aula. Sin embargo, conviene apuntar que estas diferencias estadísticas pueden venir motivadas por la diferencia muestral entre alumnos de origen autóctono y alumnos procedentes de otros países.

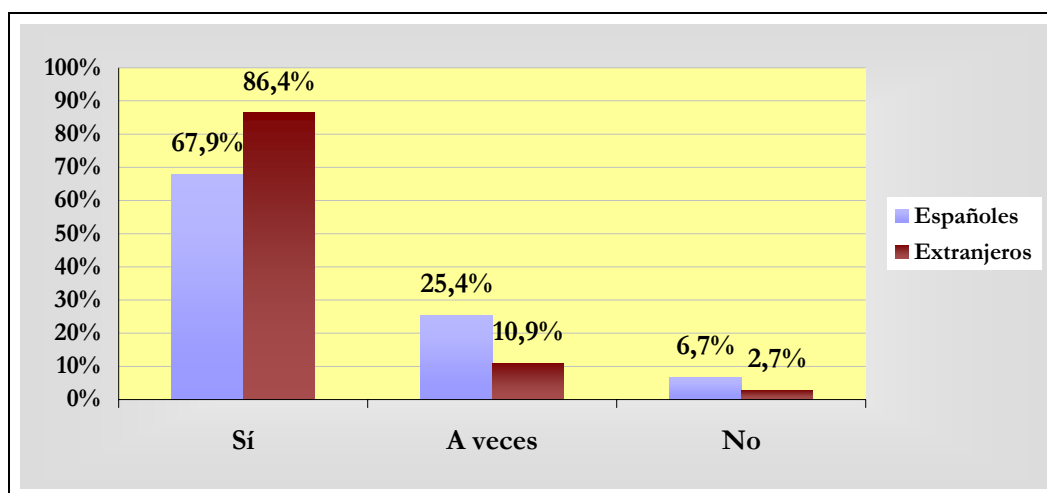


Gráfico 2. ¿Te gusta que en tu clase hayan alumnos de otros países? (nacionalidad).

Por consiguiente, a partir de estos resultados, podemos afirmar que la mayoría de alumnos encuestados, tanto los de origen autóctono como extranjero, manifiestan una actitud favorable a la presencia de alumnos de otros países en su clase. Además, son los propios alumnos de origen extranjero los que en mayor porcentaje manifiestan esa actitud.

3.3. Resultados en función de la variable ciclo educativo

Los resultados del análisis de la actitud de los alumnos encuestados sobre la presencia de compañeros de otros países en la clase en relación al ciclo educativo donde se encuentran escolarizados, no nos muestran diferencias estadísticamente significativas.

En este sentido, un 73,6% de los alumnos encuestados de segundo ciclo de educación primaria y un 72,1% del tercer ciclo, se muestran a favor de la presencia en sus aulas de compañeros de otros países.

Si bien para esta opción de respuesta los resultados son similares, las opciones de “A veces” y “No” ofrecen unas matizaciones en su comparación que conviene apuntar.

Así, por ejemplo, mientras que el 18,9% de los alumnos encuestados del segundo ciclo de educación primaria se muestran “a veces” favorables a la presencia de compañeros de otros países en su clase, el 24% de los alumnos del tercer ciclo manifiestan la misma actitud. Asimismo, aunque no existan diferencias significativas, sí se puede destacar que los alumnos del segundo ciclo de educación primaria se muestran más en contra de la presencia de compañeros de otros países en su clase (7,5%) que los alumnos encuestados del tercer ciclo (3,9%).

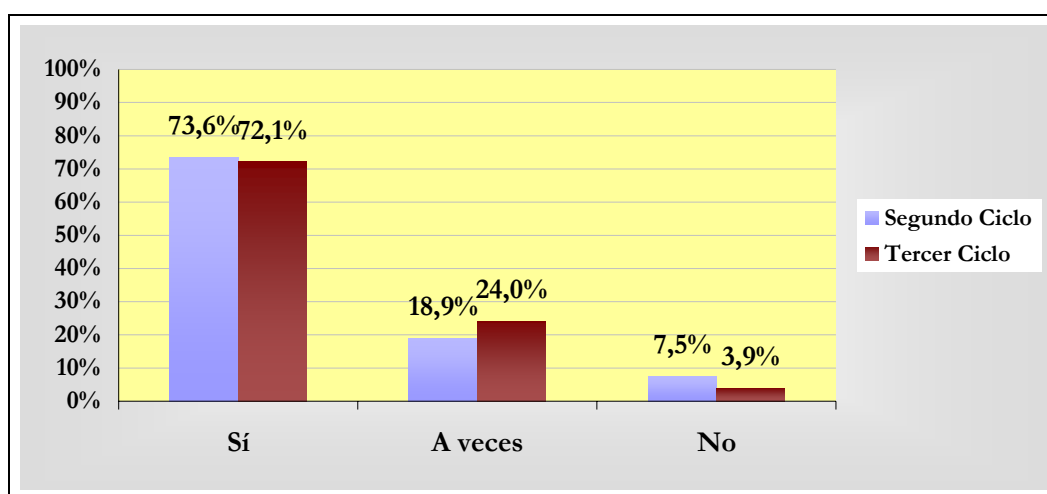


Gráfico 3. ¿Te gusta que en tu clase hayan alumnos de otros países? (ciclo educativo).

Como se acaba de apuntar, los resultados del análisis realizado en función de la variable ciclo educativo, nos muestra que, tanto los alumnos encuestados del segundo ciclo de educación primaria, como los del tercer ciclo, tienen una actitud muy favorable ante la presencia de compañeros de otros países en su clase, no hallándose diferencias de actitud entre unos y otros.

3.4. Resultados en función de la variable sexo

Como otra variable importante a tener en cuenta en la presentación de resultados, realizamos un análisis de las contestaciones de los alumnos encuestados diferenciado si éstos eran alumnos o alumnas. En el siguiente gráfico, se muestran los resultados en función de la variable sexo del alumnado encuestado:

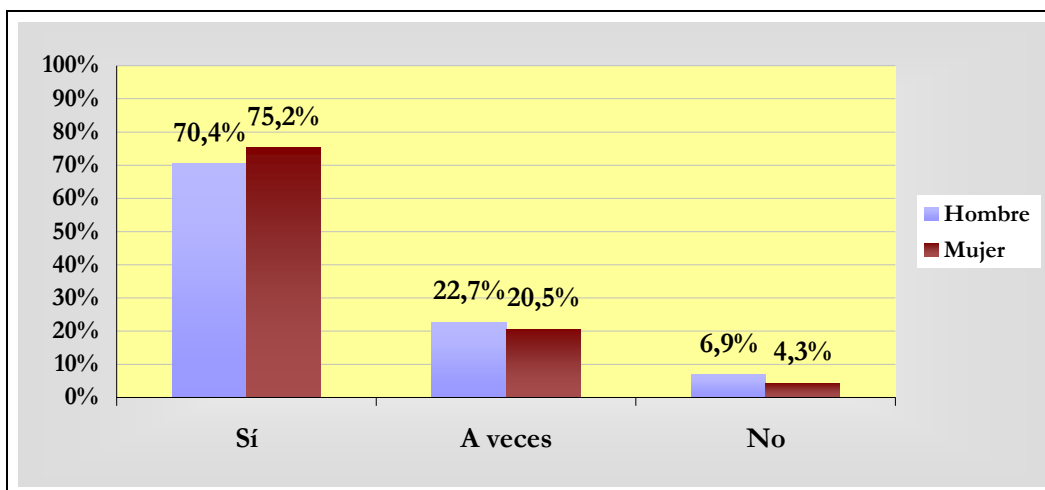


Gráfico 4. ¿Te gusta que en tu clase hayan alumnos de otros países? (sexo).

Como puede apreciarse en el Gráfico 4, no existen diferencias de actitud entre el alumnado encuestado en relación a la variable sexo, es decir, tanto los alumnos, como las alumnas, perciben favorablemente la presencia de compañeros de otros países en su clase.

3.5. Resultados de las razones de la opción elegida

Como se ha mostrado anteriormente, la mayoría del alumnado encuestado (72,8%) ha seleccionado la opción “Sí” para manifestar su actitud favorable a la presencia de compañeros de otros países en su clase, Pero, ¿qué razones han ofrecido para justificar dicha opción?, o dicho con otras palabras, ¿qué aspectos destacan los alumnos encuestados para manifestar una actitud favorable en relación a la presencia de compañeros de otros países en su clase?

Una vez realizada la revisión y lectura correspondiente de las respuestas ofrecidas por el alumnado participante, se ha procedido a la categorización de las mismas. En este sentido, las respuestas se han clasificado en ocho categorías (Amistad/Relación – Apoyo/Ayuda – Juego/Deporte – Aspectos Culturales – Aspectos relacionados con el Idioma – Tolerancia – Cualidades personales – Otras razones) que engloban la totalidad de las razones de los alumnos y cuya distribución porcentual y explicación mostramos a continuación:

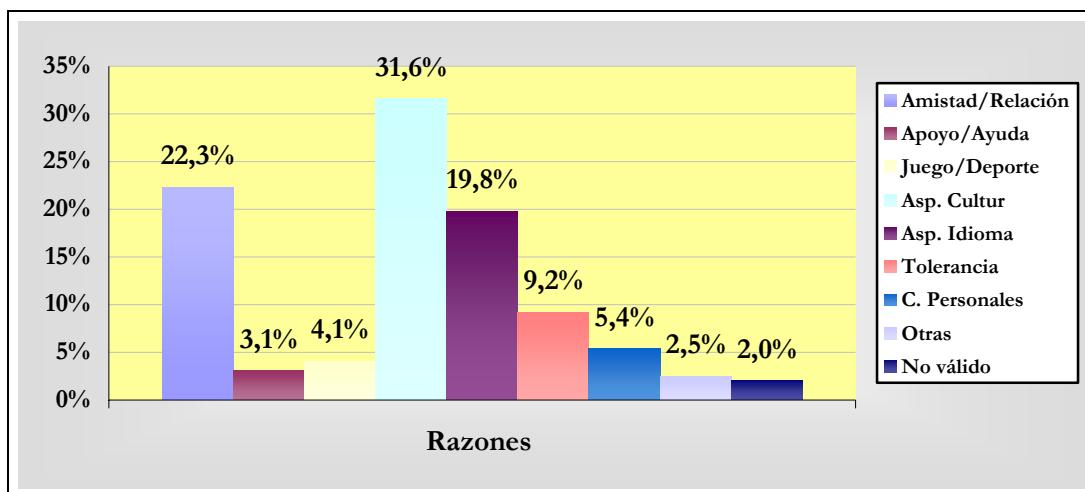


Gráfico 5. Porcentaje de categorías de la opción “Sí”.

Casi un tercio (31,6%) de los alumnos encuestados que se muestran favorables a la presencia de compañeros de otros países en su clase, argumentan sus razones sobre la posibilidad de aprender otros aspectos culturales distintos a los propios. Así, para estos alumnos la presencia en el aula de compañeros de distintos países es positiva *“porque descubrimos cosas de otros países”, “porque aprendemos culturas nuevas”, “porque podemos conocer otras religiones, costumbres, etc.”* y *“porque dicen o cuentan que hacen sus países, donde vivían y enseñan otros lugares”*. En este sentido, la mayoría de alumnos justifican su actitud favorable en relación a la presencia de compañeros de otros países en su clase por el aprendizaje de otras culturas ya que, como muchos de ellos afirman, *“podemos aprender muchas cosas de ellos”*.

Otra de las razones que los alumnos encuestados argumentan a favor de la presencia de compañeros de otros países en su clase, viene referida a cuestiones de amistad y relación. En efecto, el 22,3% del alumnado percibe la presencia de compañeros de otros países como una oportunidad para hacer más y nuevos amigos. Pueden ser esclarecedoras las siguientes opiniones: *“porque me gusta conocer otros alumnos”, “así conocemos a nuevos niños de otros países”, “me gusta hacer amigos distintos”, “porque me gusta conocer gente de otros países”* y *“aquí estoy siempre con los niños de mi país y porque quiero conocer a gente que no sea de mi país”*.

Casi un quinto de los alumnos (19,8%) que se mostraron con una actitud favorable a la presencia de compañeros de otros países en su aula destacaron como aspecto positivo de este hecho la posibilidad de aprender otros idiomas (*“podemos aprender su idioma”, “así conoces otros idiomas que te puedes divertir mucho con los idiomas al*

aprenderlos”, “para hablar y aprender idiomas”) y, a su vez, enseñar el propio (“porque me enseñan otros idiomas y yo le enseño idiomas”, “me gusta que me enseñen sus idiomas y yo el mío”).

También destacamos el alto porcentaje de alumnos (9,2%) que muestran razones explícitas de tolerancia ante la presencia de compañeros de otros países. Este alumnado argumenta sus razones sobre la idea de que todos somos iguales, independientemente del lugar de nacimiento de cada uno. Hemos rescatado cinco ejemplos característicos de esta categoría que mostramos a continuación:

- *“Porque ellos también tienen derecho a estar aquí como nosotros”.*
- *“Porque todos tenemos derecho a ir a cualquier colegio”.*
- *“Porque esto es un colegio para todos y que tienen también derecho a venir”.*
- *“Todos somos iguales aunque algunos vengamos de otros países, o seamos de otro color. Pero todos debemos estar en la misma clase y llevarnos bien”.*
- *“Todos tenemos los mismos derechos y da igual que sean de otros países. ¡TODOS SOMOS IGUALES!”*

Por otro lado, aunque en menor proporción que las categorías anteriores, un 5,4% del alumnado que se muestra favorable a la presencia de compañeros de otros países en clase, enfocan su decisión sobre los aspectos o cualidades personales de éstos. Así, en esta categoría se han clasificado opiniones como las que mostramos a continuación: *“son buena gente y algunos son mis mejores amigos”, “porque son buenos y simpáticos con los demás”, “porque son buenos conmigo y no se pelean conmigo”.* Además, estos alumnos destacan factores relacionados con la diversión que les produce tener compañeros de otros países, como se comprueba en estas opiniones: *“me hacen reír y me divierto mucho”, “es divertido tener compañeros de otros países”.*

Un porcentaje ligeramente inferior de alumnos que componían la anterior categoría (4,1%), destaca el beneficio de la presencia de compañeros de distintos países en su clase sobre la base de la posibilidad de realizar juegos y deportes con ellos y entre todos. En este sentido, los alumnos explicitaron que, así, *“hay muchos más compañeros para jugar en el recreo” y “porque cuanto más somos más jugamos y nos lo pasamos mejor”.* Además, los alumnos manifestaron explícitamente que jugaban con todos los alumnos (*“porque juego con ellos” y “porque podemos jugar juntos”*) sobre la base de practicar los mismos deportes (*“porque saben jugar al fútbol y también a la cuerda”*) o diversiones (*“juego con ellos y nos divertimos mucho”*).

Por otro lado, el 3,1% de los alumnos encuestados que eligieron la opción “Sí” como respuesta al ítem 1 justificaron su elección sobre aspectos relacionados con la ayuda y apoyo que estos compañeros prestan (“*porque son buenos compañeros y me ayudan en todo*”, “*porque me ayudan en la clase*”) o por la que ellos mismos le prestan (“*me gusta porque puedo ayudar al alumno a relacionarse con su nuevo colegio*”, “*porque podemos enseñarles el colegio y jugar*”, “*lo puedo ayudar a hablar*”).

Finalmente, una minoría de razones de los alumnos que se han mostrado a favor de la presencia de compañeros de otros países en clase (2,5%), no pudieron ser clasificadas en ninguna de las categorías que hemos citado anteriormente. Nos estamos refiriendo, fundamentalmente, a razones no justificadas, como “*porque sí*”, “*es mejor*”, “*porque me interesa*”. Si bien la mayoría de alumnado encuestado se mostraban abiertamente favorables a la presencia de compañeros de otros países en su aula, otros no lo manifestaron tanto o vinculaban su elección a determinados aspectos. Este es el caso del 21,6% que seleccionaron la opción “A veces” para manifestar su actitud en relación a la presencia de compañeros de otros países en su clase. Pero, ¿qué razones argumentaban o qué factores destacaban para justificar dicha elección?

Una vez fueron leídas y estudiadas las opiniones de los alumnos encuestados que se mostraban favorables “a veces” a la presencia de compañeros de otro país en su clase, nos dimos cuenta de la gran variabilidad de opiniones manifestadas por los alumnos. Además, muchas de estas opiniones o razones se solapaban con otras opciones de respuesta. En este sentido, se optó por una clasificación en cinco categorías que, a partir de la presentación de los resultados estadísticos, serán explicadas a continuación:

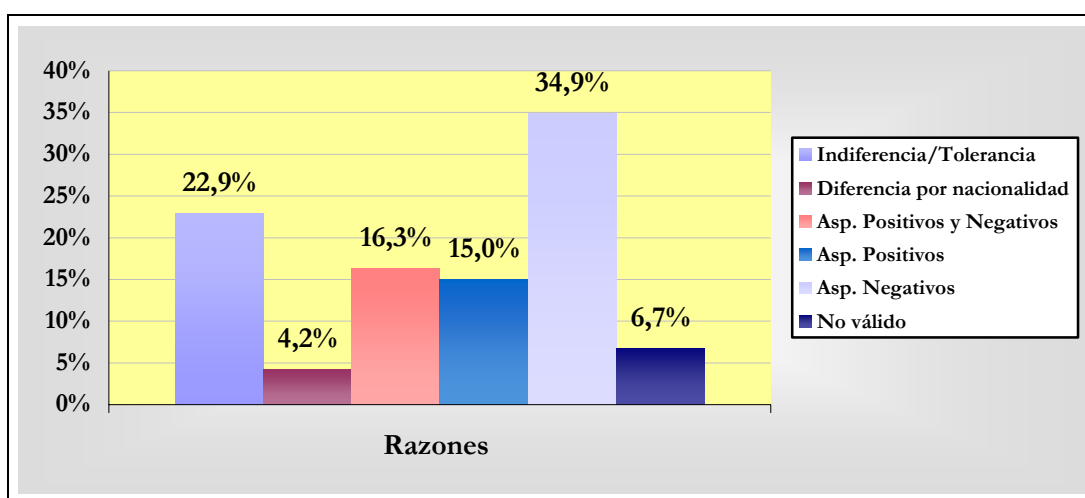


Gráfico 6. Porcentaje de categorías de la opción “A veces”.

Se establecieron cinco categorías en función de las razones argumentadas por los alumnos al seleccionar la opción “A veces”. La primera categoría, Indiferencia/Tolerancia por la condición de extranjero, englobó a un 22,9% de alumnado e incluía aquellas razones en las que éste se expresaba explícitamente tolerante e indiferente ante la condición de extranjero del compañero de clase. En este sentido, el alumnado vinculaba su actitud favorable en relación a la presencia de compañeros de otros países en su clase a otras variables distintas a la nacionalidad. Los ejemplos que se muestran a continuación, pueden ser claros ejemplos de las razones que conforman esta categoría:

- *“Depende de la persona si es buena o mala”.*
- *“Porque algunas veces son buenos y otras no”.*
- *“A mi no me importa del color que sean, si estuviera la opción "me da igual" la marcaría”.*
- *“Dependiendo de su personalidad. Y si es chica a lo mejor me la ligo”.*
- *“Porque si son malas personas no, si son buenas si, igual que nosotros vamos a otros países ellos también tienen derecho”.*

Sin embargo, hay otro grupo de alumnos, si bien minoritario (4,2%), que asocian su actitud favorable en ocasiones a la presencia de compañeros de otros países en su clase en función de su país o nacionalidad de origen. En este sentido, puede ser de especial interés resaltar las siguientes opiniones de los alumnos:

- *“Algunos países no me gustan, como Bolivia”.*
- *“No me gustan los moros”.*
- *“Los gitanos no me caen bien y los niños y niñas de Ecuador sí”.*
- *“Porque por ejemplo en mi clase hay ecuatorianos y una colombiana y me caen muy bien y somos amigas. Pero hay 2 búlgaros que me caen fatal siempre están insultando y peleándose con todos”.*
- *“Porque los marroquíes no me gustan pero los ecuatorianos sí”.*

Por otra parte, las tres últimas categorías, clasifican aquellas razones en las que los alumnos destacan aspectos positivos de la presencia de compañeros de otros países en

clase (15,0%), como por ejemplo “*porque me gustan otros idiomas y me hace gracia algunas palabras*” o “*porque suelen ser simpáticos y me gusta su forma de hablar, sus costumbres*”, aspectos negativos (34,9%), como “*hacen tonterías*” o “*porque a veces me insultan y me pegan*”, y aspectos positivos y negativos conjuntamente (16,3%), como “*algunas veces no entienden cosas pero nos divertimos con su lenguaje*” o “*Hay algunas veces que los de otros países me insultan y no me entero. Y sí porque me cuentan cosas de su lugar*”.

Por último, una minoría de alumnos, tan sólo el 5,6%, se muestran en contra de la presencia de compañeros de otros países en su clase. El hecho de que sea una minoría no significa que no se le preste la debida atención a las razones que estos alumnos destacan por la que manifiestan actitudes de rechazo ante la presencia de compañeros de otros países en su clase. Es decir, ¿qué razones han destacado los alumnos que hacen que la presencia de compañeros de otros países se perciba de forma negativa?

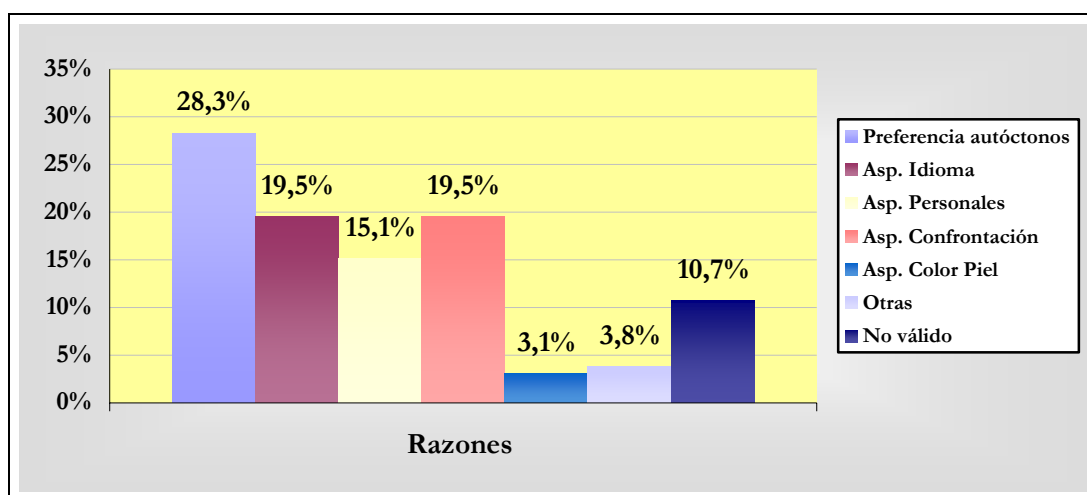


Gráfico 7. Porcentaje de categorías de la opción “No”.

Más de un cuarto de los alumnos que eligieron la opción “No” en relación a la presencia de compañeros de otros países en su clase (28,3%), manifestaban su preferencia explícita por la presencia de compañeros de origen autóctono en su clase en lugar de compañeros de otros países. En este sentido, en la primera categoría (Preferencia por los del país autóctono) se incluían razones como las siguientes: “*no me gusta que hayan*”, “*prefiero a los de mi país*”, “*no me caen bien*” o, simplemente, “*no me gusta*”.

La segunda y tercera categoría (Aspectos negativos relacionados con el idioma y aspectos relacionados con presencia de confrontación) incorporan al 19,5% del alumnado que se mostraba en contra de la presencia de compañeros de otro país en su clase. Así, los alumnos justificaban su actitud de rechazo, tanto por la dificultad que conlleva el que éstos hablen otro idioma (*“No entiendo cuando hablan”, “No me hablan y no les entiendo cuando hablan”*), como por la presencia de conflictos con ellos (*“Me peleo con ellos”, “Me insultan”, “No me respetan”*).

Al igual que sucedía en el análisis de las razones de las otras dos opciones de respuesta, un porcentaje de los alumnos encuestados que seleccionaron la opción *“No”* (15,1%), aludían a aspectos relacionados con las características personales de los alumnos de otros países para manifestarse en contra de su presencia en el aula. Algunas de sus respuestas se muestran a continuación: *“Porque son malos”, “Leen lentísimamente”, “Son malas personas”*.

Aunque muy escasos, no podemos obviar el porcentaje de alumnos que mostraban una actitud de rechazo en relación a la presencia de compañeros de otros países en su aula por motivos del color de la piel (3,1%). Ésta es la cuarta categoría, e incluye razones como las que siguen: *“No me gustan los negros”, “Porque no son del mismo color”*.

Por último, un 3,8% de las razones de los alumnos que manifestaron su contrariedad a la presencia de compañeros de otros países en su clase, no pudieron ser clasificadas en ninguna de las categorías anteriores, y conformó la categoría que se denominó *“Otras razones”*. En ella se incluían razones como las siguientes: *“Porque la maestra va con los inmigrantes y además ellos tienen muchas enfermedades”* o *“Porque les coges cariño y luego se van”*.

4. CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación indican que la mayoría del alumnado de segundo y tercer ciclo de educación primaria de la Región de Murcia (72,8%) tiene una valoración positiva sobre la incorporación de compañeros procedentes de otros países al aula escolar ya que, como ellos mismos manifiestan, permite el aprendizaje de otras culturas, costumbres e idiomas, así como la posibilidad de mantener relaciones de amistad, lo que nos sugiere que la integración, al menos en estos niveles educativos, está presente.

No obstante, no podemos obviar que un 21,6% no se muestra ni a favor ni en contra de dicha incorporación, aunque las razones que argumentan denotan, en ciertas ocasiones, actitud de intolerancia, no por la variable origen extranjero o autóctono, sino por la nacionalidad. Además, aunque reducido, no podemos obviar que existe un porcentaje de alumnado (5,6%) que no está convencido de que la convivencia en las aulas entre compañeros de distinto origen sea algo tan favorable, sobre todo, en lo relacionado a aspectos académicos, tales como el trabajo del maestro, al considerar que se ve dificultado por la presencia de alumnado de origen extranjero, y a la hora de realizar las tareas de clase, pues algunos alumnos prefieren trabajar solamente con españoles ya que entienden que el alumnado de origen extranjero tiene una competencia académica menor. En este sentido, aunque son porcentajes reducidos de alumnado, no conviene soslayar esta realidad de los centros educativos y, consecuentemente, urge actuar en una educación intercultural que erradique actitudes de intolerancia y acciones de exclusión hacia compañeros que proceden de otros países.

En esta investigación no hemos apreciado que existan diferencias estadísticamente significativas en las contestaciones del alumnado según el sexo y el ciclo educativo donde están escolarizados. No obstante, conviene llamar la atención sobre un aspecto que puede ser significativo. Es el alumnado de origen extranjero el que, en mayor porcentaje, muestra una mayor valoración positiva hacia la incorporación y presencia de compañeros nacidos en otros países que el alumnado de origen autóctono. Aunque estos resultados puedan venir motivados por la diferencia muestral entre alumnado de origen autóctono y extranjero, nos sugiere la idea de que el alumnado que procede de otros países muestra una actitud más positiva hacia la inclusión intercultural que el alumnado de origen autóctono.

A la vista de estos resultados, consideramos que es necesario realizar un plan de acogida para que el alumnado que se incorpora al centro reciba una atención adecuada con el propósito de llegar a una integración plena. Para realizar este plan de acogida, debemos tener en cuenta aquellos aspectos que nos ha ido proporcionando el alumnado en el momento de contestar el cuestionario, pero sin cometer el error de reducirlo al ámbito escolar, ya que una integración plena implica todas las dimensiones sociales de las personas.

En resumen, el presente trabajo ofrece una nueva perspectiva sobre la integración en las aulas del alumnado procedente de familias extranjeras, ya que la mayoría del

alumnado de la Región de Murcia valoran positivamente su incorporación a las aulas escolares, aunque con algunas excepciones como se ha apuntado anteriormente.

Las implicaciones educativas de esta investigación se asientan en la consideración de que todavía queda mucho por hacer en los centros educativos para lograr una verdadera aceptación y educación intercultural. Como se ha señalado anteriormente, el alumnado encuestado valoran positivamente la convivencia entre compañeros de diferentes culturas. No obstante, hemos observado que, en torno a la inmigración, los alumnos poseen un número elevado de estereotipos. Seguramente estos estereotipos provengan de la sociedad, en general, o de aquello que han escuchado a sus familias. Por eso, consideramos conveniente, en primer lugar, trabajar y educar para conseguir que los alumnos no valoren negativamente al otro por proceder de otro país y tener una cultura diferente. Por tanto, este sería un primer paso para poder llegar a una plena integración.

En verdad, esta tarea es de toda la comunidad educativa que debe apostar por una educación intercultural. En este sentido, habrá que tratar de ofertar un plan de acogida, no sólo al alumno, sino a la familia, y habrá que formar a ésta para que valore a cualquier alumno del centro independientemente de su país de procedencia.

Por otra parte y desde la perspectiva de los centros, proponemos realizar un plan de actuación en el que se tenga en cuenta las características del centro, del alumnado y de sus familias, así como de los recursos y servicios que éste y la comunidad le pueden ofrecer. Sería aconsejable, por ejemplo, no reducir la convivencia con el alumnado de origen extranjero a una semana cultural donde lo que predomina es, exclusivamente, mostrar el folclore y cultura de otros países ya que la convivencia intercultural es mucho más que conocer las tradiciones y costumbres de los demás.

En definitiva, el objetivo que debemos alcanzar con este plan de mejora es lograr que el alumnado no tenga en cuenta, como un factor negativo, el país de origen de cada amigo o compañero, ya que todos somos iguales y las diferencias culturales son aspectos que viven en nosotros pero que nos enriquecen más que nos diferencian. Por consiguiente, no es el alumnado de origen extranjero el que debe modificar sus costumbres para asimilar nuestra cultura, sino que hemos de ser todos, tanto los docentes, familias y alumnado, tanto españoles, como de procedencia extranjera, los que nos enriquezcamos con otras costumbres, con otras lenguas, con otros modos de vivir, para al final llegar a alcanzar la verdadera interculturalidad y la equidad en la educación.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AGUADO, T. (2005). “La educación intercultural en la práctica escolar: investigación en el ámbito español”. *XXI, Revista de Educación*, nº 7 P, 43-52.
- AGUADO, T., BALLESTEROS, B., MAILK, B. y SÁNCHEZ, M. (2003). “Educación intercultural en la enseñanza obligatoria: prácticas escolares; actitudes y opiniones de padres, alumnos y profesores; resultados académicos de los estudiantes de diversos grupos culturales”. *Revista de Investigación Educativa*, nº 21 (2) P, 323-348.
- AGUADO, T., GIL, I. y MATA, P. (2005). *Educación intercultural: una propuesta para la transformación de la escuela*. Madrid: Catarata.
- ARNÁIZ, P. y DE HARO, R. (2004). “Ciudadanía e interculturalidad: claves para la educación del siglo XXI”. *Educatio Siglo XXI*, nº 22 P, 19-38.
- ARZUBIAGA, A. E. y MULLIGAN, E. M. (2010). “Considerando la inclusión y la educación preescolar de niños inmigrantes”. *Revista de Educación Inclusiva*, nº 3 (1) P, 33-42.
- BESALÚ, X. y VILA, I. (2007). *La buena educación: libertad e igualdad en la escuela del siglo XXI*. Madrid: Catarata.
- BUENO, J. J. (2008). “Nuevos retos, nuevas perspectivas para la Educación Intercultural”. *Revista de Educación Inclusiva*, nº 1 P, 59-76.
- CAMPOY, T. J. y PANTOJA, A. (2004). “Hacia una expresión de diferentes culturas en el aula: percepciones sobre la educación multicultural”. *Revista de Educación*, nº 336 P, 415-436.
- CARBONELL, F. (2005). *Educación en tiempos de incertidumbre. Equidad e interculturalidad en la escuela*. Madrid: Catarata.
- GAIRÍN, J. e IGLESIAS, E. (2008). “La interacción docente-discente en contextos escolares con fuerte presencia de alumnos de familia inmigrante: propuestas de la investigación”. *Revista Iberoamericana de Educación*, nº 48 P, 233-252.
- LÓPEZ MELERO, M. (1996). “Diversidad y cultura: una escuela sin exclusiones”. *Kikiriki*, nº 38 P, 26-38.
- LOZANO, J. (2006). “El derecho a la diferencia, no a la desigualdad: la comunicación en contextos educativos multilingües”. *VI Congreso Internacional Educación Física e Interculturalidad*. Murcia: Universidad de Murcia.

- ORTEGA, P. y MÍNGUEZ, R. (2001). *Los valores en la educación*. Barcelona: Ariel.
- PARRILLA, M. A. (2010). “Ética para una investigación inclusiva”. *Revista de Educación Inclusiva*, nº 3 (1) P, 165-174.
- SÁNCHEZ, C. A. y GARCÍA, A. (2009). “Implicación de las familias en una escuela intercultural. Una visión compartida”. *Revista de Educación Inclusiva*, nº 2 (2).
Extraído el 2 de enero de 2010, de
<http://www.ujaen.es/revista/rei/documentos/documentos/3-1.pdf>
- TOURINÁN, J. M. (2010). “Familia, escuela y sociedad civil. Agentes de educación intercultural”. *Revista de Investigación en Educación*, nº 7 P, 7-36.